

Enrique hubo de capitular y licenciar sus tropas (41) sin otra exigencia que su seguridad y la de los suyos.

Tras múltiples negociaciones y vacilaciones, motivadas por el miedo a la ira del rey, el Infante, acompañado del fiel Garcí Fernández Manrique, vino a la corte de Madrid y fue recibido con frialdad por su cuñado, que al día siguiente lo mandó prender (42), acusándolo con pruebas falsas de alta traición, y dió orden de captura contra Ruy López y Pedro Manrique, cuyos bienes fueron confiscados. Al saberlo, doña Catalina salió de Ocaña para Segura, donde poco después vino Ruy López desde Andalucía. Aunque los embajadores reales vinieron a pedirle que fuese a ver a su hermano para remediar la prisión del esposo, y aunque las fuerzas de Juan II cercaron Segura para impedirle escapar, la infanta y López Dávalos consiguieron abandonar la fortaleza y huir a Aragón por apartados caminos de montaña. Alfonso V, ausente de Aragón y predispuesto por su hermano don Pedro en favor del duque de Peñafiel, no concedió inicialmente mucha importancia a la prisión de don Enrique y comprendió los motivos del rey castellano, aunque no dejó de recomendarle benevolencia para con el detenido, habida cuenta de su alta alcurnia. En Castilla, don Alvaro de Luna, que había recibido el título de condestable arrebatado al prófugo Ruy López, y el infante don Juan de Aragón, que también obtuvo grandes mercedes, quedaban frente a frente como dueños de la situación.

En las cercanías del Marquesado, recién reconstruido y reincorporado a la Corona, las posesiones de la orden de Santiago, salvando la resistencia de Segura, habían sido entregadas a la administración de Gonzalo Mejía (43), que acataba al Rey. Alonso Yáñez Fajardo, el hombre clave en la reconquista del que fue Ducado, recibió el Adelantamiento de Murcia (44), y también fueron recompensados Diego Hurtado de Mendoza y Bartolomé Rodríguez Navarro (45), el leal guardian de Chinchilla. En premio a su fidelidad y compensación a los daños sufridos, esta villa recibió, el 24 de abril de 1422, el título y las preeminencias de

(41) El alarde de El Espinar tuvo lugar en septiembre de 1421. Ver la *Crónica* . . . pág. 411. y SUAREZ FERNANDEZ (*Los Trastámara* . . . pág. 82).

(42) *Crónica* . . . Pág. 416. Junio 1422.

(43) *Ibid.* Pág. 419-420. Segura se había resistido por algún tiempo a entregarse al Rey.

(44) En 1423. Ver la *Crónica* . . . pág. 425.

(45) SOLER. — *La Relación* . . . Pág. 50. Entre otras mercedes tuvo la merindad de Chinchilla, que ya había ejercido de hecho, y un juro de por vida.